

Manuel Felguérez

# Constructor de arte

Lorena Lozoya Saldaña

La suavidad de su voz es inversamente proporcional a la fuerza de sus obras, Manuel Felguérez, pintor, escultor e investigador, se ha forjado prestigio y admiración en el difícil mundo del arte. Maestro incansable que incursionó también en la arquitectura, compartió con nosotros experiencias, anhelos y realidades antes de la inauguración de la exposición "Canto de signos" en la ESIA, unidad Tecamachalco.

## Arquitecto por afición

De su experiencia en la arquitectura Felguérez cuenta: "Hay muchos arquitectos que en sus ratos de ocio pintan, yo soy un pintor-escultor que en mis ratos de ocio hago arquitectura, no soy profesional de esta disciplina y nunca he estudia-

do, pero sí he construido ocho o nueve casas por el gusto del diseño, pienso que, finalmente, organizar la forma en el espacio es igual tanto en arquitectura como en escultura. Por otro lado, desde los años 50 he realizado muchos murales escultóricos y mucha escultura en espacios abiertos, algunas de ellas sumamente grandes; regularmente sugiero esculturas de 18 a 20 metros de altura y murales de 50 a 100 metros de largo, y para poder realizarlas se construyen estructuras, así que uno tiene que recurrir a todos los sistemas constructivos de la arquitectura y empezar por la cimentación, para ello es necesario hacer cálculos de estudio de suelo, del viento; después el peso de los materiales, si es fierro, la soldadura y su radiografía, en fin, para que la obra quede segura y no se le caiga en la cabeza a nadie.

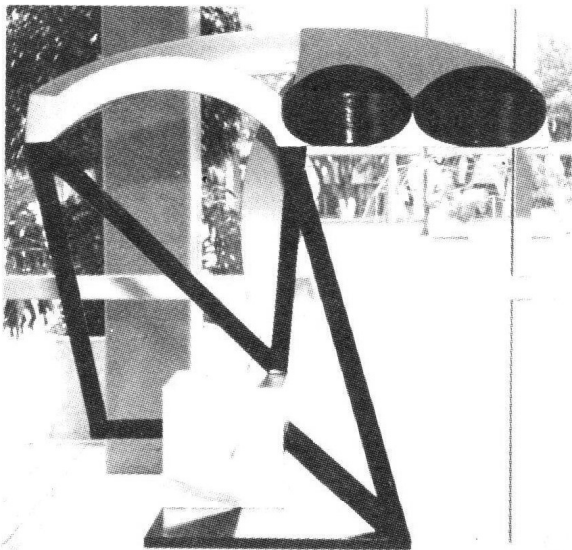
Toda la obra está más cerca del cálculo, de las mismas cosas que necesitan los arquitectos y recorro igual que ellos al calculista. Es por eso que cuando construyo se me hace más fácil hacer una casa, nunca he construido un edificio. Algunas casas que realicé están en San Ángel, tengo tres en avenida de Los Padres. Siempre trabajo con maestro de obras, ni siquiera con despachos. Con las esculturas grandes trabajo con herreros, pintores, con albañiles, con todo el mundo, pues también tengo facilidad para el cálculo como todos los que intervienen en la construcción".

El año pasado fue reinaugurado en Zacatecas el museo "Manuel Felguérez", la obra de remodelación estuvo a cargo del artista, quien tuvo la tarea de crear y redistribuir espacios en un inmueble que se utilizó a lo largo del tiempo como seminario, cuartel militar y cárcel.

"El museo cuenta actualmente con un taller de grabado para la producción profesional en México, no tiene carácter de escuela, es un taller profesional que está inscrito al sistema educativo del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pues



"Soy pintor-escultor que en mis ratos de ocio hago arquitectura".  
Fotos: Verónica Guzmán Gutiérrez.



Voyeur.

se trata de que cada mes un maestro, lo más reconocido posible, trabaje con un joven destacado, es necesario que ambos sepan el oficio y, sobre todo, que exista la convivencia."

Para Felguérez su museo representa además de un anhelo cumplido, una gran responsabilidad: "La parte de reestructurar el museo en la cuestión arquitectónica es una de las grandes ilusiones de mi vida. Para dirigir, en todos los casos me lanzo, sin planos, lo que siempre realizo son maquetas, tal vez por mi formación de escultor, me gusta ver el espacio real y cualquier problema que exista lo resuelvo ahí".

### Arte e informática

Su curiosidad y búsqueda artística llevó a Felguérez a irrumpir en los ideogramas por computadora. "El trabajo en computadora está ligado a dos cosas: a la época en que estaba como maestro en la Universidad y después a la pura investigación. Quería saber cómo la computadora podía aprovecharse para el diseño de la obra artística, no en general, sino en especial en mi obra. Fue un trabajo de cinco años, me dieron una beca en Harvard y estudié ahí con un gran equipo, con la más alta tecnología del momento. Tenía una computadora todo el día y contaba con el apoyo de un ingeniero en sistemas; trabajamos un programa y como resultado obtuvimos el modelo con que se alimentó a la computadora, era como un esquema, un resumen de 25 años de mi producción. Si yo daba a la computadora mi sentido de la construcción y la estructura de mis cuadros, ella producía todas las variantes posibles. Esta investigación dio como resultado la publicación de dos libros.

Respecto a los artistas que utilizan la informática en la creación de sus obras opina: "El mundo virtual de la computadora, el color lumínico y todo

lo relacionado con ello, es una posibilidad, pero conduce a otros cambios, considero que si hubiera continuado con la computación sería un extraordinario técnico, pero hubiera abandonado el aspecto del arte matérico; por vocación me encanta trabajar la materia, me fascina ensuciarme las manos, trabajar a partir de materiales reales; la computadora es tremendamente absorbente. Cuando terminé la investigación con la computadora tenía un cajón con cuatro mil posibles diseños de esculturas y pinturas que nunca voy a poder realizar, es decir, que se sistematizó toda la producción. Fue muy emocionante, pero yo podría tener sentado aquí a un señor y darle mis cosas y que él las hiciera y ya entonces no haría falta yo.

### Un artista de ruptura

En la década de los 50 se asocia el término "ruptura" a la producción plástica de un grupo de artistas que no continuaron con la temática y el carácter pro revolucionario del muralismo mexicano, escuela dominante desde 1920. Entre los artistas de ruptura más destacados se pueden mencionar a Manuel Felguérez, Juan Soriano, José Luis Cuevas, Pedro y Rafael Coronel, Francisco Corzas, Gilberto Aceves Navarro y Gunther Gerzo. Dentro de la ruptura no hubo un estilo definido que unificara formas o contenidos, fue un movimiento plural y diverso.

Como integrante de este grupo que rompió con lo establecido en la plástica mexicana de aquella época Felguérez habla del significado de ser creador: "se podría decir que todo verdadero artista es de ruptura, siempre tiene un antecedente y siempre inicia otra cosa. Pero la palabra ruptura, como se usa en México, se refería a una generación que después del dominio y exclusividad de apoyo oficial que tenía la escuela mexicana, pues que ya no se les antojó hacer eso. En realidad yo me formé artísticamente en Europa, mis contactos con el arte moderno con mis 'viejos modernos' que no eran viejos, pues todos vivían en aquel tiempo, yo los admiraba y entonces empecé buscando dentro de ese camino, lo que era el arte moderno, desde un principio inicié con esa tendencia abstracta. Al volver a México, lo que yo estaba haciendo no tenía nada que ver con lo que se hacía aquí, e igual que yo había otros, entonces nos pusieron generación de 'ruptura', nos dieron ese título cuando ya teníamos



Felguérez y Salvador Carballada González, director de Difusión Cultural del IPN.



"El artista va en grupos trabajando y buscando lo mismo".

como 25 ó 30 años de oficio. Al principio eramos los jóvenes pintores, los abstractos y cualquier cosa encaminada hacia lo peyorativo. Un día a un crítico se le ocurrió poner el nombre de ruptura y pegó, pero esa ruptura, si bien existió en ese sentido, pues no se refiere estrictamente a la pintura o la escultura, se refiere lo mismo a la música, al ballet, a la danza, al teatro, a la literatura, es una ruptura generacional.

"Yo creo que el arte debe estar de acuerdo al momento en que se produce, cuando es arte no se pueden producir cosas ni formas del pasado, siempre hay que estar de acuerdo al momento, y ese momento es el que se va imponiendo y diferenciando las épocas y los estilos artísticos, y a la vez, es dialéctico, es decir, que siempre tiene que ver con la sociedad, el artista no va solito, el artista va en grupos trabajando y buscando lo mismo. El arte no existe sin espectador, el arte es comunicación y el espectador va cambiando sus gustos, esto hace que la relación entre sociedad y artistas tenga una constante revolución, esto es la dialéctica.

"Cuando empezamos éramos unos cuantos, y ahora, 50 años después, existe el Palacio de Bellas Artes, el Museo de Arte Moderno; están las casas de cultura por todo el país, salas de exposición, en donde hay una respuesta del arte contemporáneo por la sociedad contemporánea, como debe de ser.

"Muchos de los jóvenes que están empezando ahora están en el arte conceptual, a la instalación, al *performance*. Existe toda una corriente que en relación a nosotros representa una ruptura y así será siempre.

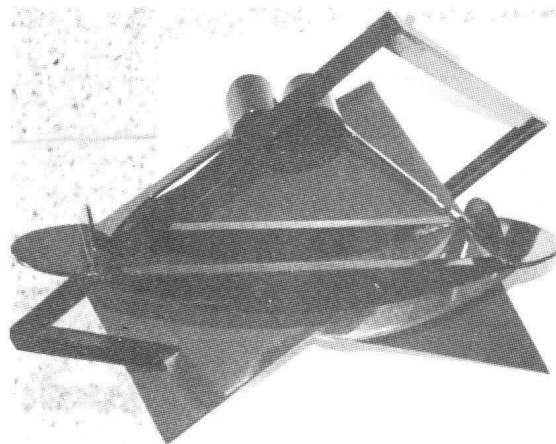
"En la actualidad, los que buscan son muchos y comienzan a salir las estrellas, cuando tengan 20 estrellas ya será un movimiento consolidado, hay algunos que dices éste va muy bien, parece que este sí, de repente se cae; pasan 20 años y ya se

consolidó lo que está haciendo. Internacionalmente, en muchos museos y bienales, lo que están queriendo mostrar es arte del momento, porque ya nosotros somos un arte de museo."

## Museo Felguérez único en su tipo

Ubicado en una sección del edificio que funcionó como cárcel hasta 1995, y que anteriormente fuera el Seminario Diocesano, con su respectiva capilla de la Purísima Concepción, construidos ambos en el siglo XIX. Al ser trasladada la cárcel, se iniciaron los trabajos de rescate y restauración para convertir el lugar en un nuevo espacio cultural, el que, gracias a la iniciativa del artista zacatecano y la generosa donación de su obra, se exhibirán exclusivamente piezas de arte abstracto, por lo que el Museo Felguérez se considera el único de su tipo en el país. La presentación de las obras en este lugar ofrecen un especial efecto, ya que las características del sitio fueron aprovechadas al máximo, por lo que las obras se pueden encontrar ya sea enmarcadas por la nave de la iglesia, rodeadas por celdas, o bien cubriendo altos muros. En una galería especial denominada "De los Zacatecanos", se exhibe una interesante colección de obras abstractas selectas, donadas por los maestros de la plástica zacatecana, de las que destacan piezas de: Pedro y Rafael Coronel, Ismael Guardado, Alfonso López Monreal, Francisco de Santiago y Alejandro Nava, entre otros.

En las 11 salas que conforman el museo se muestran más de un centenar de pinturas y esculturas de Felguérez, representando cuatro décadas de su trabajo, también se exhibe una cronología del artista a través de fotografías, literatura especializada y maquetas de esculturas elaboradas por él. Asimismo, se tienen contempladas una biblioteca especializada y un taller que asesorará Felguérez e



"Sin escape".